



Editorial

Advertencias por alza en cáncer a la piel

Las altas temperaturas y los días soleados del verano motivan a realizar actividades al aire libre, visita a las playas y buscar el bronceado ideal. Sin embargo, podría tener consecuencias extremas si no se toman adecuadas medidas de prevención, debido al riesgo de la radiación solar, que puede traer enfermedades como el cáncer de piel.

En el mundo, cada año se diagnostican más de dos millones de casos de cáncer de piel. Es el tipo más común de esta patología (uno de cada tres), y se divide en melanoma y no melanoma. El primero es más agresivo, y afecta a las capas más profundas de la piel.

Entidades internacionales como la Organización Mundial de la Salud, OMS, y también a nivel nacional, como el Ministerio de Salud, han llamado reiteradamente a prevenir la aparición de la enfermedad mediante una actitud responsable, incentivando a las personas a disfrutar del sol este verano, pero adoptando las necesarias medidas de precaución, como exposición mínima, el uso de protectores solares y concurrir al dermatólogo cuando perciban cambios importantes en la piel.

La OMS ha proyectado un alza del 77% hacia 2050 y según datos de 2023, Chile mantiene un crecimiento preocupante en las muertes por esta enfermedad, que llega a una 40% y alcanzó más de 560 fallecimientos, la cifra más alta en 21 años.

El cáncer de piel es el tercero más común en Chile, luego del de estómago en hombres y el de mama y de vesícula biliar en mujeres. Según la OMS, en cinco años su tasa de ocurrencia ha crecido de 20 a 25 casos por cada 100.000 habitantes. De acuerdo con datos de la Sociedad Chilena de Dermatología, en la última década se ha incrementado el número de personas fallecidas como consecuencia de la enfermedad, llegando a más de cuatro mil, de las cuales el 54% eran hombres, en su mayoría sobre los 71 años, mientras en el caso de las mujeres, la enfermedad se presentó en edades más avanzadas.

Otro factor relevante es el fenómeno del cambio climático ha traído, entre otras consecuencias y el incremento de la radiación ultravioleta solar efectiva que llega a la superficie terrestre. De ahí vienen el calentamiento de la tierra, la desertificación y la deforestación. El ozono es la pantalla protectora del planeta, que absorbe muchas radiaciones perjudiciales de la luz ultravioleta y si disminuye, esa función no es cumplida a cabalidad y esas radiaciones perjudiciales llegan al suelo y a las personas, actuando como un co-carcinógeno y un agente inmunosupresor.

En los años 90 ya había una mayor conciencia respecto a los peligros de la exposición prolongada al sol sin protección, que hoy es la base para las campañas preventivas e incluso, se crearon normas que buscan proteger especialmente a los trabajadores que pasan largas horas bajo los rayos solares.

Los especialistas recomiendan, entre otras medidas, evitar exponerse al sol en las horas de máxima radiación, que ocurre entre las 10 y las 16 horas; cubrir las zonas sensibles con ropa adecuada y sombreros; preferir siempre la sombra y utilizar sombrillas o mallas de protección; usar anteojos de sol oscuros, con protección UV; evitar exponerse al sol con la piel húmeda, y usar protector solar a diario, incluso en los días nublados. Sobre todo, se sugiere el cuidado extremo de los niños y con los adultos mayores.

Una proyección del Instituto Nacional del Cáncer revela que en nuestro país una de cada diez personas desarrollará algún tipo de esta enfermedad a la piel, un riesgo que está presente en todo el territorio nacional, siendo uno de los grupos más expuestos el de los trabajadores agrícolas, quienes se someten a largas jornadas bajo el sol. De todas formas, existen normativas legales que indican que deben existir elementos de protección para quienes realizan trabajos al aire libre, entre los cuales se cuentan el protector solar o gorros para evitar insolaciones y efectos nocivos por los rayos solares.

Según datos de 2023, Chile mantiene un crecimiento preocupante en las muertes por esta enfermedad, que llega a una 40% y alcanzó más de 560 fallecimientos, la cifra más alta en 21 años.